

Ciclo de Debates

“Experiencias y visiones para un mundo diferente: Y, sin embargo, se sigue moviendo” (II parte)

Sesión 4. Una mirada a la situación mundial de la infancia

Las crisis humanitarias afectan a los niños, niñas y adolescentes de todo el mundo, llegando a representar más de la mitad de la población afectada por conflictos armados y desastres naturales. Algunas organizaciones internacionales, señalaron recientemente que “hasta 175 millones de niños podrían verse afectados cada año por desastres naturales en todo el mundo en esta década”.

En la actualidad, los conflictos armados, la intensificación de la violencia en entornos urbanos, y la mayor recurrencia de los desastres naturales en su vinculación con los efectos del cambio climático, comprometen seriamente el cumplimiento de los derechos fundamentales de los niños y niñas en todo el mundo, especialmente su desarrollo, bienestar y protección, así como su acceso a las prestaciones sociales básicas de salud, educación y alimentación.

En este tipo de contextos, los cuidados básicos que se le ofrecen al niño por parte de sus entornos cercanos se ven seriamente trastocados: la familia, la comunidad y las instituciones del estado que, en calidad de garantes, tienen competencias específicas en la protección y promoción de sus derechos. Organizaciones internacionales gubernamentales, no gubernamentales y redes comunitarias, vienen a cumplir un rol de suma importancia en aras de promover su protección y defensa durante períodos críticos. De esta forma, agencias del sistema de Naciones Unidas, como UNICEF, han respondido a las necesidades humanitarias de millones de niños afectados por 289 situaciones de emergencia en 83 países.

En la actualidad, conflictos armados como Irak, Afganistán, Siria, y muy especialmente Palestina, plantean la cuestión de mayor vulnerabilidad de los niños ante diferentes formas de violencia tales como la explotación y el abuso sexual, el reclutamiento para participar en fuerzas y grupos armados, y el sometimiento a tortura, tratos crueles, inhumanos y degradantes, el castigo físico y humillante, trata, tráfico, y las peores formas de trabajo infantil, las cuales constituyen serias vulneraciones a sus derechos, comprometiendo su vida, dignidad, desarrollo e integridad física.

A ello, deben agregarse aquellas situaciones que, por sus características, exponen al niño a ulteriores vulneraciones y situaciones de violencia, como las crisis humanitarias con desplazamientos masivos de población: refugiados, desplazados internos y apátridas. Muchos niños trabajan para ayudar a sus familias en tareas que no implican explotación; sin embargo, millones de otros niños son obligados a realizar trabajos que interfieren en su educación y les impiden tener un desarrollo físico y mental adecuado.

A diario, un promedio de más de 1.400 niños mueren por enfermedades diarreicas debido al consumo de agua contaminada, la falta de saneamiento y la higiene deficiente y aproximadamente 57 millones de niños en edad escolar primaria no asistieron a clase en 2011, denegándoseles su derecho a una educación de calidad. Alrededor del mundo, apenas un 64% de los niños y un 61% de las niñas en edad escolar secundaria están matriculados en la escuela secundaria. De ellos, un 36% y un 30%, respectivamente, viven en los países menos desarrollados.

Sin embargo, las vulneraciones a los derechos de los niños no tienen lugar solamente en países en desarrollo. La creciente desigualdad social y económica y los crecientes niveles de pobreza, afectan a los niños y niñas en todo el mundo, creando contextos signados por la inequidad en países y regiones de rápido crecimiento y altos niveles de desarrollo, mientras que los medios masivos de comunicación y las tecnologías de la información, facilitan el acceso, en tiempo real, a graves situaciones en las cuales los niños y niñas siguen siendo los más vulnerables. Las redes sociales juegan aquí, un papel multiplicador de los efectos que el sufrimiento de los niños y niñas puede tener en todos nosotros.

Muchas veces, hablamos de los niños y niñas en tiempo futuro, sin tomar en consideración que son sujetos sociales y de pleno derecho hoy y con mayúsculas. Por ello, esta sesión procurará ofrecer *una mirada integradora a la situación mundial de la infancia*, congregando los saberes y prácticas de diferentes especialistas del sector, con una idea subyacente de cambio y transformación social con equidad.